

EL TEXTO: ESTRATEGIAS PARA LA COMPRENSIÓN Y CONSTRUCCIÓN TEXTUAL

The text: strategies for the understanding and textual construction.

Alina Bestard Revilla.

Doctora en Ciencias Filológicas

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y deportes. Santiago de Cuba.

albestadr@scu.uccfd.cu

Vilma del Carmen González Valido.

Master en Actividad Física en la Comunidad

Universidad de Ciencias de la Cultura Física y deportes. Santiago de Cuba.

Recibido: 25-02-2014

Aceptado: 27-03-2014

RESUMEN

El trabajo tiene como objetivo lograr la comprensión del texto a partir del empleo de estrategias cognitiva y metacognitiva para el desarrollo de la búsqueda de información en los estudiantes de la carrera de Cultura Física. Se hace una propuesta de estrategias de aprendizaje para poder acceder al texto y mejorar los niveles de lectura en función del estudio independiente. Las vertientes del trabajo son: -la consulta de diferentes fuentes bibliográficas y la consideración de los resultados de investigaciones anteriores vinculados a proyectos científicos de la Facultad y -emplear estrategias cognitivas y metacognitivas para lograr que los estudiantes aprendan a aprender a comprender y así logren que esta habilidad comunicativa sea un acto de inteligencia que contribuya a su formación profesional.

PALABRAS CLAVE: estrategias cognitiva y metacognitivas, comprensión lectora, capacidad cognitiva.

ABSTRACT

The research objective is to achieve the text understanding, starting from the use of cognitive and meta-cognitive strategies for the information search development in Physical Culture students. It is proposed some learning strategies to gain access to the text and to improve the reading levels according to the independent study. The

important aspects of the research are: -the consultation of different bibliographical references and the results consideration of previous researches related to the Faculty scientific projects and –the use of cognitive and meta-cognitive strategies to make students able to learn how to understand, in this way this communicative skill can become an intelligence act that contributes to the professional formation.

KEY WORDS: cognitive and metacognitive strategies, reading understanding, cognitive skill.

INTRODUCCIÓN

Entre las dificultades más significativas de los estudiantes universitarios en los primeros años de la carrera se encuentra la comprensión de textos vinculados con las nuevas y diversas asignaturas con las que empiezan a interactuar por primera vez. Las causas pueden ser diversas, desde la decodificación del nivel semántico hasta el reconocimiento de las particularidades de la diversidad y complejidad textual, o sea de los diferentes estilos funcionales. Si además, se consideran otros factores que han estado incidiendo negativamente en el proceso lector, como el de enseñar y evaluar la lectura como producto y no como proceso, así como las lecturas fragmentadas y parciales realizadas en los medios informáticos. Puede destacarse entonces que en la mayoría de los casos no saben hacia donde orientar sus pasos, ¿qué vía seguir?, ¿qué acciones acometer?, ¿cómo las va a enfrentar?, ¿qué debe priorizar?, ¿qué pasos dar?, en fin, no hay conocimientos del qué y el cómo, no hay madurez metacognitiva. La lectura como proceso señala que la comprensión es la construcción del significado del texto por el lector ya que dicho significado está en la mente del lector y en el contexto que lo rodea y donde el texto es solo el punto de partida sobre el que se apoya el lector para construir el significado de acuerdo con su experiencia, entonces, la atención del docente debe dirigirse más hacia el proceso de razonamiento seguido por el sujeto durante la adquisición de dicha comprensión, que hacia la recepción pasiva de los significados implícitos o explícitos que el texto propone. Si se tiene en cuenta que la metacognición es el conocimiento y regulación de los procesos cognoscitivos por el propio sujeto, la madurez metacognitiva radica en saber qué se quiere alcanzar (objetivos) y saber cómo (utilización de la estrategia, autorregulación). El profesor debe considerar especialmente la importancia didáctica del enfoque o la vía escogida; sería provechoso asimilar que

todo texto leído tiene una implicación semántica y que la información construida o reconstruida no ha de alejarse del texto, sino estar implicada, es decir, las inferencias podrán realizarse de lo no literalmente expresado, pero sí razonablemente deducido.

De acuerdo con las ideas expuestas el presente trabajo centra su atención en el siguiente **objetivo:** *lograr la comprensión del texto a partir del empleo de estrategias cognitiva y metacognitiva para el desarrollo de la búsqueda de información.*

El concepto de metacognición en sí mismo es antiguo y se ha aplicado en distintos campos: memoria, atención, solución de problemas, estrategias, comprensión del lenguaje, aprendizaje, pero en los últimos años ha tenido particular auge en relación específicamente con la lectura y los procesos de comprensión de textos. Dentro de este último campo, la metacognición hace especial énfasis en el papel activo del lector desde el momento mismo en que se enfrenta a un texto y durante todo el proceso de comprensión. La comprensión del texto, como proceso estratégico, supone que el lector, con base en su propósito de lectura, siga un plan lo suficientemente flexible que pueda ir ajustando a ese propósito, al tipo de texto, a las demandas de la tarea y a la consecución de sus objetivos. Entonces, además de las actividades usualmente llevadas a cabo frente al texto, para que el proceso lector sea realmente eficiente, el lector debe participar además en otra serie de actividades directamente relacionadas con la planificación, supervisión y evaluación del proceso (Gassó, Ofelia, 1999). Para lograr un proceso realmente eficaz, reflexivo, crítico de *lectura para aprender*, es necesario que el lector asuma el control, la supervisión y la evaluación permanentes de su propio proceso de comprensión. Y es aquí donde se habla entonces del papel que juega la *metacognición*.

Si lo *cognitivo* es lo que tiene que ver con el conocimiento, lo *metacognitivo* es lo que tiene que ver con el tener conciencia de ese conocimiento y de cómo se logra éste; en otras palabras, saber lo que se sabe y no, así como también lo que se conoce del propio sistema cognitivo: capacidades y limitaciones y, por lo tanto, lo que se tiene que hacer para llegar a saber. Estos dos aspectos, cognitivo y metacognitivo, están estrechamente ligados y en permanente interacción. En el caso de la lectura, llegan incluso a superponerse en algunas actividades como las que tienen que ver con los procesos inferenciales, la focalización de lo esencial y la elaboración de resúmenes, por ejemplo, ya que actividades como éstas suponen no solo el manejo de unos contenidos específicos, sino también, una supervisión permanente de lo que se va logrando con estas actividades para poder reflejar de manera adecuada lo que el texto comunica.

Así, mientras la cognición tiene que ver con procesos mentales como la percepción, la atención, la memoria y la comprensión, la metacognición se ocupa de la metapercepción, la metatención, metamemoria y la metacompreensión (Palincsar, A. y Brow, A, 1985). De acuerdo con lo anterior, como ya se precisó, la *metacompreensión* le permite al lector saber qué es lo que necesita para comprender, qué está pasando mientras lee, cuál es su estado de comprensión del texto y darse cuenta de si está comprendiendo o no lo que lee, durante el proceso mismo. Además, y más importante aún, el lector puede, en consecuencia, regular su proceso de lectura y en caso necesario si éste no está siendo eficiente, decidir sobre la necesidad o conveniencia de usar otras alternativas más eficaces (López: 1989). Se ha observado que las estrategias en este caso, de la misma manera que las de comprensión, son específicas a cada texto y al propósito de lectura, pero pueden, sin embargo, generalizarse a tipos de textos.

De los hallazgos en esta línea, se destaca la necesidad de tener en cuenta las variables, tanto metacognitivas como de control en el comportamiento del sujeto en tareas de procesamiento y de comprensión de textos. Partir de estas variables permitirá entender mejor la insuficiencia o eficacia relativa de las estrategias de lectura y estudio convencionales; tomar en cuenta los aspectos extratextuales, más propios del contexto que del texto mismo y que se relacionan más con el lector, con sus esquemas previos y con las estrategias que utiliza en función de la situación en particular; entender que ante la variedad de propósitos y de tareas se utiliza una variedad de actividades coordinadas y orientadas a esos propósitos y tareas; establecer que los conocimientos previos del lector y todo lo que éste aporta al proceso de lectura son fundamentales; y, finalmente, mostrar la necesidad de presentar y practicar un gran número de estrategias orientadas tanto al logro cognitivo en el proceso de lectura, como al control y supervisión del proceso.

Dentro de las insuficiencias del proceso de la lectura en la carrera de Cultura Física de Santiago de Cuba, se analizan dos vertientes: por una parte, la lectura es un proceso que sirve para que el profesor realice preguntas del texto y se deriven ejercicios u otras tareas de estudio independiente. Por otro lado, se evalúan los resultados alcanzados por los estudiantes en un momento concreto y se asegura que tienen dificultades lectoras porque solamente pueden reproducir el texto o porque no extrapolan. Es decir, aún hay docentes y estudiantes que poseen una concepción tradicional de la enseñanza y el aprendizaje de la comprensión lectora como resultado de la decodificación pasiva del

significado del texto. De ahí que no se profundice en los procesos cognitivos que intervienen en el acto lector, en lo que ocurre en las mentes de los estudiantes cuando leen, en la manera que adquieran estrategias metacognitivas para aprender a aprender y lograr que esta habilidad comunicativa se torne un acto de inteligencia, de construcción de nuevas informaciones y no una memorización y reproducción mecánica.

En términos generales, los procesos de lectura no eficientes pueden caracterizarse porque los sujetos usualmente no participan activa ni estratégicamente, no disponen de estrategias adecuadas, o no las usan, o al usarlas no lo hacen flexiblemente en un intento de ajustarlas a la consecución de sus metas. Se limitan, entonces, a la mera decodificación del texto. Es importante, por lo tanto, llevar a cabo un trabajo sistemático y explícito de enseñanza de *estrategias cognitivas y metacognitivas* para la comprensión que permita a los alumnos no solo involucrarse con los textos de manera adecuada a sus propósitos, sino que también les faciliten el control, la evaluación y la regulación de sus propios procesos durante su ejecución.

DESARROLLO

En la necesidad de obtener un estudiante-lector-investigador poseedor de habilidades en la búsqueda de información se presenta esta propuesta docente-metodológica en la que *las estrategias* de lectura cumplen un papel fundamental en los procesos de comprensión, de producción de textos y de aprendizaje e investigación ya que permiten el uso orientado y coordinado del conocimiento relevante para establecer relaciones significativas con los contenidos, así como el desarrollo de mejores procesos de retención y de aprendizaje. En este proceso es importante la adecuada selección y el uso flexible de estrategias que van a estar determinadas por los propósitos, por el texto mismo y por la tarea propuesta.

Se entiende por *estrategia* la secuencia de actividades intencionales y deliberadas en las cuales se involucra conscientemente el individuo para lograr las metas que se ha propuesto. En el caso de la comprensión de textos son los procedimientos que se seguirán para la eficacia del proceso. Se trata de alcanzar unas metas específicas, de una manera óptima, a través de acciones específicas encaminadas al procesamiento y la comprensión adecuados del texto.

En estos procesos intervienen una serie de factores *cognitivos* constituidos por todo aquello que tiene que ver con el conocimiento y que permite el logro cognitivo y otros *metacognitivos* que tienen que ver con la conciencia sobre el conocimiento y sobre cómo se logra éste; saber lo que se sabe y lo que no; lo que se conoce sobre uno mismo y sobre nuestro propio sistema cognitivo, nuestras limitaciones y fortalezas; lo que permite conocer y lo que se necesita para llegar a conocer. La reflexión metacognitiva sobre los procesos, durante su desarrollo, desempeña un papel importante, especialmente, para detectar dificultades cognitivas y ayuda también a remediar la situación. Un problema frecuente en la lectura es que los sujetos no han desarrollado la capacidad de detectar sus propias dificultades o no las interpretan de manera adecuada, asumiendo, por ejemplo, que han comprendido el texto cuando esto realmente no se ha dado. A su vez, la falta de claridad sobre lo que el texto dice no permite que el sujeto tenga la claridad conceptual necesaria para involucrarse en un adecuado proceso de escritura.

Las *estrategias metacognitivas* en la lectura permiten tomar conciencia de qué es lo que se necesita para comprender un texto, qué está pasando –a nivel cognitivo- mientras se lleva a cabo el proceso, si se está comprendiendo o no, si se están consiguiendo las metas. Más importante aún, el estudiante puede, en consecuencia, regular sus procesos y, en caso de que sea necesario, si su proceso no está siendo eficiente, puede decidir sobre la necesidad o conveniencia de usar otras alternativas o procedimientos más eficaces. Las estrategias, en cada caso, serán específicas al texto y al propósito, pero pueden, sin embargo, y esto es lo deseable, ser generalizables a otras situaciones.

De acuerdo con esto, el desarrollo de *estrategias de metacompreensión* permite, entonces, que el estudiante controle y regule sus procesos de comprensión, en términos de supervisión y de detección, solución de dificultades y evaluación de las mismas. El control y regulación, que incluye poder seleccionar, revisar, evaluar y descartar estrategias, debe ser permanente, es decir, antes, durante y después del proceso. Antes del proceso, las estrategias permiten su planificación de acuerdo con el propósito de lectura, las demandas de la tarea, el tipo de texto y el tiempo disponible. Durante el proceso, permiten supervisar permanentemente los logros cognitivos y buscar soluciones adecuadas en caso necesario; permiten así mismo, activar nuevas estrategias para lograr un mejor proceso. Después, permiten evaluar lo logrado, el procedimiento seguido y su eficacia.

Estrategia cognitiva para la comprensión del texto: comienza con la identificación de las marcas o claves que remiten a la situación de comunicación que lo originan: su contexto. Debe entonces, establecerse: la *fente* (de dónde se extrajo el texto y por qué), la *audiencia* (a quién se dirige –explícita o implícitamente), la *intención comunicativa* (propósito) del *autor y su posición*, y *el tipo de texto*. El lector necesita poseer los conocimientos y conceptos suficientes que pueden ser de diferentes tipos: su conocimiento general del mundo o universo del saber, del tema o tópico de que trate lo que lee y la información acerca del estado de su propia base de conocimientos. Está dirigida esencialmente al *logro cognitivo del texto*.

Estrategia metacognitiva: a través de ella el lector asume el control, la supervisión y la evaluación permanentes de su propio proceso de comprensión para lograr un proceso realmente eficaz, reflexivo, crítico de lectura para aprender y obtener la información necesaria. Es decir, lo que necesita hacer para controlar el progreso cognitivo del texto, en términos de supervisión, solución de dificultades y evaluación de las soluciones.

Ambas estrategias para la comprensión lectora quedan resumidas en dos etapas: *la toma de conciencia de la lectura* como proceso estratégico y de sus implicaciones en los procesos de comprensión de textos y de aprendizaje; y *el autocontrol y la autorregulación* del proceso durante el mismo y su evaluación después de su ejecución.

A continuación se ofrecen algunos **pasos metodológicos** para aplicar la estrategia metacognitiva a la comprensión del texto:

1. Activar los conocimientos previos: reconocer cuál es la información ya conocida que puede ligarse a la información nueva aportada por el texto.
2. Contextualizar el texto. La lectura implica al lector y al texto, como al contexto; en consecuencia el significado, puede definirse como un producto variable de esa interacción
3. El reconocimiento de palabras claves.
4. Determinación de la clave semántica del texto, de los núcleos de significación o ideas principales
5. Aplicación de estrategias de comprensión: trabajar con las incógnitas léxicas o buscar el significado contextual a través de inferencias.
6. Comprensión del texto atendiendo a los tres niveles: traducción, interpretación y extrapolación.

7. Segmentar el texto en unidades semánticas o subtextos. Establecer redes de palabras vinculadas a las palabras claves.
9. Detenerse para resumir lo que se está leyendo en los textos extensos.
10. Elaborar esquemas acerca de la información que puede ser representada en los textos.
11. Identificar en la organización del texto patrones del tipo problema- solución, causa- consecuencia, comparaciones, ideas generales que contienen detalles.
12. Interrogarse sobre los nuevos conocimientos adquiridos a través de la lectura.
13. Establecer relaciones intertextuales.

Junto a estos pasos el docente debe orientar además, una guía para lograr la autopreparación del estudiante mediante el trabajo independiente; con ella también se garantizará la ejecución previa de algunas tareas didácticas que permitirán una mayor optimización y empleo del tiempo. Esta guía revela que la planificación del trabajo independiente está prioritariamente en manos del profesor en función del desarrollo esperado de los estudiantes en general, dentro de proceso de enseñanza aprendizaje en lo referido a la adquisición de nuevos conocimientos y al desarrollo de hábitos y habilidades con el texto.

De los pasos metodológicos expuestos, puede derivarse una guía general como estrategia cognitiva para comprobar si en realidad el estudiante ha comprendido el texto. Por ejemplo: si puede explicar las ideas con sus propias palabras; buscar otros ejemplos que las confirmen; argumentar en contra; reconocer las situaciones en circunstancias distintas o aunque estén expresadas con otras palabras; relacionar estas ideas con otros hechos conocidos; usarlas de distintas formas; prever algunas de sus consecuencias; decir sus opuestas, sacar deducciones personales; usarlas para explicar otros hechos.

Para que un estudiante se considere metacognitivamente maduro debe saber qué es comprender, y cómo debe trabajar mentalmente para comprender, por lo que la metacomprensión es el conocimiento de la propia comprensión y de los procesos mentales para conseguirlo. Este es uno de los aspectos más importantes del aprendizaje, ya que el alumno pasa de aprender a leer a leer para aprender. Y desde el punto de vista de la autora, es un proceso muy personalizado para cada sujeto, al tenerse en cuenta los saberes e inferencias que cada uno de los estudiantes esté en condiciones de hacer a partir del contacto con el texto docente

Al leer, el estudiante debe transitar por los tres niveles de comprensión que, según Javier Burón (1982:47) son: nivel literal (comprende lo que el autor dice de forma explícita con sus palabras); nivel interpretativo (entender lo que el autor quiere decir, significado implícito); nivel aplicado (significa lo que el lector percibe en la lectura relacionando sus conocimientos con lo que el autor quiere comunicar).

Al respecto, los criterios de Ernesto García Alzola (1972) y Angelina Roméu(1995) destacan que, para el primero la decodificación implica descifrar los significados: literal, implícito y complementario y según la Dra. Angelina Roméu existe un primer nivel de comprensión denominado traducción o lectura inteligente donde se ha de interactuar con los significados mencionados anteriormente. O sea, que en este primer nivel interesa no solo lo explícito, sino también lo implícito, el receptor centra su atención en el que le resulte más importante; por ejemplo, en un texto científico le resultará imprescindible descifrar los significados literal y complementario: sólo después de interactuar con ellos serán capaces de llevar a su propio código lo que ha expresado el autor. Se realiza de esta forma la traducción o lectura inteligente.

Este es un aspecto fundamental en la metacomprensión, donde la memoria semántica decide en muchos casos la comprensión del texto, por lo que se puede establecer estrecha relación entre los aspectos de marco referencial, universo del saber y memoria semántica, ya que todos ellos tienen que ver con representaciones del mundo que permanecen en latencia y se activan en función de las exigencias que la información textual plantea. O sea, conocimientos acumulados que se activan según necesidades del lector, es decir, las llamadas inferencias textuales y que varían notoriamente de un individuo a otro.

En resumen, en el proceso de comprensión el receptor ha de traducir, (leer de forma inteligente) interpretar (leer de forma crítica) y extrapolar (leer creadoramente). Por lo tanto, para alcanzar la metacomprensión ha de saber qué hacer y cómo hacerlo. Ha de leer razonando y prediciendo, procesar la información adecuada con sus conocimientos, ha de leer cada vez que sea preciso, se seleccionan frases, fragmentos, palabras pasa a la decodificación y su velocidad lectora se ha de ajustar a los aspectos anteriores. La comprensión es un proceso integrador que tiene en cuenta la proyección semántica, que se compone de: la supresión o proceso de decantación de lo esencial y lo superfluo; la generalización que resume de forma abarcadora la idea general y la construcción, donde se reconstruye la secuencia original en su propio código. Va de la lectura a la

construcción del texto, aportando sus propias ideas e interpretaciones del mismo. Este paso resulta de mucha importancia para el estudiante universitario pues lo inicia en la búsqueda de nuevas informaciones, al tiempo que aumenta su caudal cognoscitivo y capacidad como investigador científico.

Debe destacarse que las referencias anteriores no constituyen “recetas” para el trabajo con la comprensión, solo son aspectos generales que pueden guiar al docente, que esta labor ha de ser creadora, claro está que el trabajo fragmentado y la operación con palabras claves facilitan las diferentes estrategias de comprensión.

Como puede observarse la comprensión se ha de evaluar a partir del análisis mediante las inferencias que el estudiante posea, el cual ha de construir su propio texto, ha de elaborar mensajes interpretativos, valorativos y creativos a consecuencia de una interacción comunicativa: discurso – docente – alumno. Además, lo enseña a aprender, a inferir. De esta forma se desarrolla la metacompreensión. Se le enseña a aprender, o sea, aprende mediante la utilización de las inferencias como estrategia para comprender. Las actividades que fueron concebidas para las clases de Español en esta carrera, a partir de estos pasos metodológicos, fortalecieron el desarrollo de la metacompreensión en los estudiantes ya que demostraron que la comprensión parte del análisis de la segmentación del texto para establecer la relación semántica denotativa y connotativa de los signos lingüísticos que resultan claves en el enunciado, que la comprensión, el análisis y la construcción del texto están en estrecha relación.

Al realizar las actividades propuestas el estudiante desarrolla habilidades metacognitivas lo que demuestra en la comprensión del texto alcanzado, porque conoce los objetivos que desea alcanzar, elige la estrategia para conseguirlo, observa su ejecución y evalúa los resultados para saber hasta qué punto se han logrado los objetivos.

CONCLUSIONES

Mediante las estrategias propuestas se dio solución a las dificultades que presentaban los estudiantes de Cultura Física en Santiago de Cuba, en cuanto a la comprensión del texto. El enfoque cognitivo y metacognitivo permitió alcanzar el objetivo propuesto: que los estudiantes aprendan a aprender, a comprender y así logren que esta habilidad comunicativa sea un acto de inteligencia, a su vez que desarrollen favorablemente las

habilidades idiomáticas y se contribuya desde el punto de vista del contenido a su formación humanística general y a su orientación profesional.

BIBLIOGRAFÍA

1. Alonso, M. (1967). *Ciencia del Lenguaje y Arte del estilo*. 5ta. Edición. Madrid.
2. Bajtin, M. (1986). *Problemas literarios y estéticos*. La Habana: Arte y Literatura.
3. Burón Orejas, J. (1982). *Enseñar a aprender. Introducción a la meta cognición*. Material fotocopiado. ISPEJV.
4. Casado Velarde (1996). *Manual. Introducción a la gramática del texto del Español*. Universidad Amazónica de Pando. Bolivia.
5. Dubois, J. y col. (1983). *Diccionario de Lingüística*. Madrid: Alianza.
6. Flavel, John H. (1981). *El desarrollo cognitivo*. Madrid.
7. García Alzola, E. (1972). *Lengua y Literatura*. La Habana: Pueblo y Educación.
8. Gassó, O. (1999). *Una experiencia sobre comprensión de textos, en Taller de la palabra*. La Habana: Pueblo y Educación.
9. González Albear, María I. (1999). *La comprensión lectora: una nueva concepción, en Taller de la palabra*. La Habana: Pueblo y Educación.
10. Halliday, M. (1982). *La interpretación social del lenguaje y del significado*. Madrid: Gredos.
11. Hernández, D. y Torres, A. (1995). *La aplicación del enfoque comunicativo en la asignatura Español Literatura, en una muestra de alumnos de 8to. Grado*. Trabajo de diploma no publicado. ISPEJV. Facultad de Humanidades. Ciudad de La Habana.
12. López, H. (1989). *Sociolingüística*. Madrid: Gredos.
13. Palincsar, A. y Brow, A. (1985). *Reciprocal teaching: Activities to promote reading with your mind*. New York: College entrance examination board.
14. Parra, M. (1989). *Español comunicativo*. Universidad Nacional de Colombia: Norma.
15. ----- (1996). *La aplicación de la lingüística textual. En: Lengua Española*. Universidad Amazónica de Pando. Bolivia.

16. Roméu Escobar, A. (1995). *Aplicación del enfoque comunicativo en la enseñanza de la lengua materna*. La Habana.: Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño. Curso de Superación Pedagogía 95.
17. ----- (1996). “*Comprensión, análisis y construcción de textos*, en: *Lengua Española*. Universidad Amazónica de Pando. Bolivia
18. Suárez Ramírez, D. (2008). *Propuesta de estrategias de comprensión lectora a partir del enfoque cognitivo*, en “*Pedagogía en la Educación Superior*”. Universidad 2008.La Habana.
19. Ullman, S. (1973). *Lenguaje y Estilo*. Madrid: Aguilar.